

# BOLETÍN

DE LOS PP. MÍNIMOS DE

## S. Francisco de Paula

PUBLICACIÓN MENSUAL

• Autorizado por los Superiores Regular y Diocesano •

.... Precio de suscripción: ....

: UNA LIMOSNA VOLUNTARIA :

Dirección y Administración:

CONVENTO DE SAN JOAQUÍN

(Barriada del Gulnardó) BARCELONA



SAN MIGUEL ARCÁNGEL  
Especial Protector de los Mínimos

## SUMARIO

Dos fiestas hermosas, por *El más mínimo*. — La Basílica de Pozzano, por *P. A.* — Origen de la santidad de San Francisco de Paula, por *T. R., Pbro.* — La moda, por *A. A. A.* — El pan de la inocencia, por *Joaquín Rebordosa, Pbro.* — La mala prensa, por *P. P.* — Día de la Prensa católica. — Pensamientos del P. Victorio. — Cultos en la Iglesia de San Joaquín durante el mes de Septiembre. — Noticias Religiosas. — Reseña. — Limosnas.

## SUSCRIPCIÓN

PARA LA

## Campana Mayor y el reloj de este Campanario

	Ptas.
<i>Suma anterior.</i>	711
D. <sup>a</sup> Juana Maspons . . . . .	20
D. Alfonso Ribas, Sra. Esposa e hijo. . . . .	5
D. Juan Roig y Mallafré. . . . .	100
Un devoto . . . . .	2
D. Venancio Elvira y doña Teodora Navarro . . . . .	25
D. <sup>a</sup> Catalina Alsina . . . . .	7'50
D. <sup>a</sup> Cecilia Estapé, Vda. de Riera . . . . .	50
D. <sup>a</sup> Antonia Montserrat y Guitart . . . . .	5
D. <sup>a</sup> Concepción Verdura. . . . .	8
<b>SUMA Y SIGUE.</b>	<b>933'50</b>

## Dos fiestas hermosas

En este mes conmemoramos dos fiestas muy consoladoras para el pobre mortal, la Natividad de Nuestra Madre y la Dedicación de S. Miguel Arcángel, mas para nosotros, Mínimos desvalidos, revisten doble atractivo y entusiasmo, porque son ambos nuestros poderosísimos Protectores y Abogados. Desde los comienzos de la Orden celebramos la Natividad de

la Virgen bajo el título de Nuestra Sra. de la Victoria, por la que los Reyes Católicos obtuvieron sobre los moros por intercesión de N. S. Fundador aun viviente, como ya recordarán la relación nuestros lectores. Asimismo N. Padre S. Francisco, cuando instituyó la Orden, se apresuró a darle el más poderoso protector y defensor, el Príncipe S. Miguel, pues no se le olvidaba la furiosa rabia con que el demonio le prometió hacer a su Orden y a sus religiosos la guerra más sañuda y cruel. Con tales defensas creyó el Santo Patriarca bien asegurado su Instituto y a sus hijos perfectamente pertrechados contra toda la perfidia e intrigas del infierno en peso.

La Inmaculada Señora nos enseña y alienta a vencer al dragón infernal. Ella, con sólo su pie omnipotente, aplastó su asquerosa cabeza, es decir, su orgullo infame, con lo que nos dice que nosotros también le venceremos y aplastaremos con la humildad y con el desprecio: cuanto más humildes seremos ante Dios y ante los hombres, más valientes seremos contra todos nuestros enemigos, y cuanto más despreciaremos a Satanás más huirá de nosotros, porque siendo tan soberbio no puede sufrir nuestros desprecios.

San Miguel también es nuestro maestro y modelo en la ciencia del guerrear; Él, aunque era inferior a Lucifer, no se dejó engañar, ni amilanar, ni arrastrar por su mal ejemplo y falsas razones, sino que, lleno de respeto y amor de Dios se levantó sin demora y enarboló con valor la bandera de la fidelidad gritando: ¡Quién como Dios! Imitémosle pues, no nos dejemos engañar con falsas doctrinas, puesto que todos tenemos algún sacerdote para instruirnos y consultar nuestras dudas; no nos acobardemos ante los poderosos, injustos y malvados, ni nos dejemos arrastrar tontamente de los hombres malos, pues que su camino es el del infierno.

Seamos hombres de corazón sencillo y fiel, llenos de amor y gratitud hacia Dios, origen y fin nuestro; acudamos a Él también sin demora en todas nuestras tentaciones, armémonos de la mortificación y de la oración y tendremos segura la victoria. En las luchas espirituales los valientes triunfan siempre. En cualquier tentación acordémonos de la Virgen de la Victoria y del Invencible S. Miguel, y gritemos: ¡Quién como Dios!

EL MÁS MÍNIMO.

## La Basílica de Pozzano

Con Breve Pontificio que empieza: *Romanorum*, de 15 de Julio pasado, la Santa Sede ha concedido el título y honores de Basílica al Santuario de Ntra. Sra. de Pozzano, que nuestra Orden posee y administra en la ciudad de Castellamare de Stabia (Nápoles). Data del siglo XI, y su ima-

gen, que allí fué hallada milagrosamente en un pozo, tiene fama de muy portentosa, atribuyéndosela justamente la liberación de los sarracenos en el siglo XVI, de la peste en el XVII, de los terremotos en el XVIII y de la destructora lava que vomitó furioso el Vesubio en el XIX. Castellamare la escogió por Patrona y en 2 Julio 1874 impetró y obtuvo de la Sede Apostólica su solemne y pontificia coronación.

Esta gracia se debe al gran celo y activas gestiones del actual General de la Orden, Rmo. P. José M.<sup>a</sup> di Lauro, que profesa una tierna y entusiasta devoción por aquel Santuario, en el que cifra todas sus delicias y pasa todo el tiempo que le dejan libre los espinosos cuidados del gobierno de la Orden. Allí, además de la veneranda imagen de la Santísima Virgen, se rinde notable culto a un Crucifijo muy milagroso y a una devotísima imagen de N. P. S. Francisco de Paula.

Los devotos italianos tendrán nuevos motivos y alicientes para visitar en peregrinación o sin ella el célebre Santuario, pues además de las muchas gracias e indulgencias que en él se ganaban, podrán lucrar las anejas a toda Basílica, la que perpetuamente gozará los honores, dignidad y título de tal, con el privilegio de usar sin limitación alguna del tintinábulo y del conopeo.

Felicitemos vivamente al Rmo. Padre General por la especial gracia obtenida y nos congratulamos con nuestros caros religiosos italianos por tan honorífica distinción. — P. A.

## Origen de la santidad de San Francisco de Paula

Como peregrino y huésped sobre la tierra, se consideró el glorioso Patriarca San Francisco de Paula, y como a tal se condujo siempre, suspirando por llegar al término de su peregrinación, y ausentarse del cuerpo, para ser admitido a la presencia y fruición de Dios en el Paraíso, que es la tierra de los que viven. A este fin ordenó todos sus actos, poniendo toda su atención y cuidado en conformar su vida con la vida de Jesucristo, cuya divina imagen manifestó en todas sus obras, las que fueron siempre el eco de la voluntad de Dios.

Al leer su vida admirable, nos viene a la memoria aquel bello pensamiento de David, cuando compara el justo a un árbol que está plantado junto a las corrientes de un río, que da su fruto a su tiempo; así también nuestro Santo dió en abundancia sazonados frutos de obras virtuosas en todas las edades de su vida, en su infancia, en su adolescencia, en su juventud, en su virilidad y en su vejez, llegando al puerto de la gloria cargado de ricos tesoros de virtudes que alcanzó a fuerza de continuos desvelos y lucha constante, durante los noventa y un años de su vida mortal.

Fueron el ornato de su alma y una señal manifiesta de su fidelidad y correspondencia a la gracia del Señor, aquellos dones altísimos que Dios tiene preparados para premiar la san-

tividad más elevada, cuando ésta resplandece en el cristiano por la divina misericordia; así vemos que durante su vida realiza tantos y tan grandes milagros, que parece como si Dios le hubiese constituido dueño y señor de la naturaleza, no sabiendo qué admirar más, si la santidad del Santo, o los milagros obrados por él, si bien podemos afirmar que tan grandes milagros respondían a su eminente santidad.

¿Y cuál fué el fundamento de la santidad de San Francisco de Paula, cómo pudo llegar a la cumbre de la perfección, gozando de celestiales visiones en los frecuentes arrobamientos de su espíritu, que se manifestaban por los resplandores que despedía su rostro y que bañaban su cuerpo según testimonio de sus mismos hijos y de otras personas que lo presenciaron, como pudieron verlo por sí mismos los Reyes de Nápoles primero y los Reyes de Francia después? Acaso la perfección del Santo tendría su origen en sus oraciones elevadas a Dios, allá en el silencio místico de la noche, o en la soledad del desierto, o sería por la estrechez y pobreza suma en que vivió y también por su vida tan rigurosamente mortificada y penitente, con sus continuas vigiliias y ayunos perpetuos, sin otro alimento que hierbas y frutas secas para sostener el cuerpo, al que ceñía con áspero silicio y vestía con hábito el más pobre? No hay duda que todas estas virtudes son de la mayor importancia en la vida cristiana, por contribuir poderosamente a nuestra santidad y perfección; mas

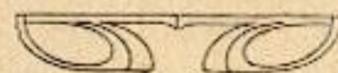
no son el fundamento de la santidad; la santidad radica en aquella virtud, sobre la cual, como sobre su base, se afirman todas las demás virtudes; tal es la virtud de la humildad, sin cuya virtud no se concibe la santidad, como sin el fundamento no se concibe el edificio material: a lo más habrá en el cristiano una santidad de apariencia, edificada sobre un montón de arena que se desplomará al influjo de cualquier viento, y jamás será la santidad verdadera y sólida que resiste a las mayores tormentas, por estar edificada sobre piedra; porque sin la humildad no existe en el cristiano, sino el amor desordenado de sí mismo, que es el origen de todos los pecados.

La santidad, pues, de San Francisco de Paula, no tenía su fundamento en aquellas virtudes que admiramos en él, de oración continua, de pobreza suma, de penitencia austera; estas virtudes eran más bien frutos de su gran santidad, cuyo fundamento no fué otro que la consideración constante de su fragilidad y de su miseria, el conocimiento práctico de su indignidad y de su nada, el menosprecio de sí mismo, mirándose siempre necesitado, sin caudal para obrar el bien, siempre pobre, para como pobre pedir siempre a la Bondad inefable de Dios que fuese su socorro y ayuda; y esto era lo que constituía aquella humildad inferior del Santo, tan sincera y profunda que en medio de aquella gran reputación que le daban sus virtudes y acciones prodigiosas, se consideraba inferior a todos; por esto, a la manera del Apóstol

San Pablo, quiso llamarse a sí mismo, *mínimo*, y que se llamaran *mínimos* los religiosos de su orden, copiando dentro de sí a Jesucristo Nuestro Señor, porque así como Jesucristo quiso llamarse el último de los hombres, enseñándonos la humildad como el fundamento de todas virtudes y de toda nuestra perfección, y también como el único camino para entrar en el Cielo, cuando dice que hemos de asemejarnos a los niños, así también nuestro Padre San Francisco quiso ser el último entre todos, y llamarse el más pequeño, el *mínimo*, para tener más semejanza con los niños, porque mínimo es símbolo de la humildad, y siéndolo de la humildad, lo es también de la sencillez, de la mansedumbre, de la paz, de la pobreza, de la obediencia y de la filial confianza en la bondad y misericordia del Señor.

He aquí el origen y fundamento de la gran santidad de San Francisco de Paula, su razón y su causa; esto es, fué santo, porque fué humilde de corazón; fué un gran santo, porque fué humilde en grado muy elevado. Por su gran humildad pensó siempre, siguiendo la doctrina del Apóstol, que los demás eran superiores a él, y que le aventajaban en todo; así vemos que en sus escritos se firmaba de este modo: «el pobrecillo Fray Francisco de Paula, mínimo de los mínimos de Jesucristo bendito», por esto se hizo digno de aquel reino celestial que es el reino de los humildes.

T. R., PBRO.



### La moda

Es bien vergonzosa la vil sumisión y ciega esclavitud de ciertas señoras españolas. Propiamente no merecen el nombre de señoras, porque señoras y esclavas son términos contradictorios. Aun las modas inocuas son malas porque llevan consigo el despilfarro injustificado y crían caracteres veleidosos, descontentadizos, superficiales y degradados. Mas de ordinario son todas ellas ridículas, inmodestas y escandalosas.

Dios fué el inspirador de los vestidos, después de la desvergüenza del primer pecado, por lo cual no puede ser más que el demonio el padre de la desnudez y de los trajes indecentes, pues que, así como Dios se propuso defender el pudor, la inocencia y la modestia con los vestidos, y así evitar cuanto era posible la provocación, la perversión precoz y multitud de pecados y excesos, del mismo modo el demonio pretende todo lo contrario. A nadie debe ocultarse que los grandes modistos de París, tiránicos reyezuelos del mundo femenino, son unos sedientos negociantes y unos vivos emisarios del infierno. Sabe bien Satanás que por la mujer entró la seducción y el mal en el mundo, y que por la mujer necia es cosa fácil continuar tal seducción y hacer buena caza de hombres para su reino infernal. Los trajes inverecundos están prohibidos por Dios, por las leyes de la Iglesia y por la ley natural, porque son causa de pecados graves de quien los usa, de quien los ve por el escándalo que

recibe, y de toda la sociedad, porque destruyen las buenas costumbres generales y establecen en su lugar las malas respectivas, que duran luego por tiempo incalculable. Pecan en ello gravemente, no sólo quienes lo llevan sino también los padres y madres y maridos que los permiten, y las autoridades que no los prohíben. La desvergüenza en el vestir es una injuria de lesa divinidad, porque expone la obra magna de Dios al público desprecio y a lazo de pecado, rebajándola de su noble dignidad; es también una ofensa grave de todo el sexo propio porque se profana vilmente; ofende al sexo contrario porque le provoca al mal, no le venera como debe ni le ama cristianamente como Dios manda; injuria además a toda la Humanidad porque la vende infamemente y la lleva al pecado, al vicio y a la muerte prematura. Advertan las escandalosas de referencia que es tan difícil salvarse, como lo es el reparar tantos y tan graves daños como habrán causado con sus locuras. No deben confiar abusivamente de la absolución sacramental porque así es casi imposible que les aproveche, por ser este un pecado gravísimo contra el Espíritu Santo.

Deben fijarse las madres en los vestidos de sus hijas pequeñas, que no por serlo son menos dañinos los trajes cortos, porque no sólo les enseñan la indecencia, sino que les despiertan apetitos y atrevimientos indecibles, y no se pueden calcular los efectos destructores así en el alma como en el cuerpo.

Deben además no forjarse ilusio-

nes, ya que no hay ni habrá jamás razón buena que les autorice a ningún vestido inmodesto, ni el calor, ni el bien parecer, ni conservar el rango a que se creen pertenecer, ni la furiosa sed de casarse, porque no se puede hacer nada malo para un fin bueno. Y por añadidura es cosa de no olvidarse que los matrimonios hechos por tan indignos medios no dieron jamás buenos resultados. Las buenas cabezas, como las malas, tienden a juntarse, y ¡ay de dos cabezas vacías juntas! Los jóvenes buenos ya saben donde se hallan las buenas esposas, las dignas madres de sus hijos.

El buen paño en el arca se vende.

A. A. A.

### El pan de la inocencia

Cuando un rayo de luz divina se refleja en la mente del hombre, cuando una gracia especial enriquece su alma y su corazón, levantándose en alto, parece como que desaparece de la tierra por unos dichosos instantes, y de un modo misterioso vuela su espíritu por las mansiones del empíreo, sintiendo secretamente los divinos efluvios; ¡ah! entonces se le revelan cosas sublimes indescifrables y emociones sobrenaturales que a la lengua humana no le es dado expresar.

Y ¿cuándo viene al hombre terreno esa luz y esa gracia? Nadie lo sabe ni lo puede presentir. Pero sí sabemos que los Santos gozaban de tales regalos divinos con mayor frecuencia después de haber comulgado con todo el recogimiento y fervor de que eran capaces.

La Sagrada Eucaristía lo puede todo. Es el mismo Dios Omnipotente, humanándose y familiarizándose con el pobre mortal en la forma más asequible y amorosa. El que sencilla y confiadamente se acerca al celestial convite y recibe el Pan sagrado con humildad y amor posee en verdad y son suyos el cielo y la tierra, porque tiene a Dios, Criador de todo y que vale más que todo. Feliz el que se pone a escuchar las palabras sapientísimas del buen Dios, y sabe asimilarse por así decirlo su divino poder, y se deja prender de sus nobles sentimientos y abrasada caridad. ¡Cómo brotan de su divinizado corazón generosas resoluciones, santos propósitos, firmes determinaciones para servir y agradar eternamente a su buen Redentor. Al verse objeto de tan tiernos cuidados y de tan paternales desvelos, su pobre corazón salta de gozo y de su garganta escapa un grito: ¡Padre mío! ¿qué queréis de mí? ¡Mandad lo que queráis que estoy pronto a obedeceros!

A la luz de este Sol, toda alma dócil reconoce su ignorancia y ceguera, su flaqueza moral, su pobreza espiritual, en una palabra, su incapacidad para todo, y no quiere apartarse ya más de su Criador, que lo es todo para él, y de quien únicamente ha de recibir la verdadera y eterna felicidad.

Cuando el alma vuelve en sí de estos felices momentos de íntimo trato con la Divinidad, todo lo que le rodea le hastía y su mismo cuerpo se le torna pesado, y con impulso espontáneo se desteta de las cosas que

los pecadores tienen por recreos y delicias, y ya no quiere, ni piensa, ni habla ni suspira, sino por su dulce Jesús Sacramentado. Así se comprende como tantos Santos se pasaban la vida con solo la Comunión Sacramental, o al menos con la Espiritual cuando aquella no podían recibir, sin acordarse de comer, ni de beber, ni de sí mismos si quiera.

Cuan dulcísima es entonces la vida, como se desliza placentera, aun en medio de cualesquiera tribulaciones, dolores, penas internas, o tentaciones persistentes. Nada ni nadie es capaz de robarle esa divina suavidad, esa plena satisfacción sobrenatural, propia de quien posee a Dios y está seguro de su amor y protección.

¡Niños queridos! sed siempre puros, conservad eternamente vuestra preciosa inocencia y mereceréis alimentaros del Pan de los Angeles que vendrá a ser vuestro único Pan, con el cual recibiréis aquellos delicados regalos del Altísimo y sus más embriagadoras delicias.

Y vosotros, pobres pecadores que me leéis ¡no os entristezcáis de envidia! También vosotros tenéis lugar distinguido en el dulcísimo Corazón de Jesús, si procuráis y os esforzáis en reparar y rehacer vuestra perdida inocencia. Todas las quiebras espirituales tienen remedio con el bálsamo de las lágrimas, de la penitencia y del amor. A proporción que usaréis este triple y completo bálsamo recobraréis la preciosísima inocencia bautismal, como un S. Pedro, Sta. Magdalena, S. Pablo, S. Agustín y tantos

otros Santos. De esta manera os haréis como niños y dignos de ese Pan de los inocentes que será igualmente vuestro Pan y vuestra felicidad.

JOAQUÍN REBORDOSA, PBRO.

### La mala prensa

La prensa impía y desmoralizadora no es más que un vil reptil ponzoñoso que se arrastra por el mundo de los imbéciles dejando tras sí veneno y corrupción.

Es camaleón por el frecuente cambio en el color de sus doctrinas, según el ambiente en que le conviene moverse, pero especialmente por el alimento que entra en su estómago, que no es otro que una caja de caudales, y llega hasta ¡oh hipócrita infernal! a parecer católico cuando así lo es el incauto que le paga una temporada. Esa es su mejor cualidad, la que le da vida, fuerza, expansión, influencia y dominio, en medio de la miope sociedad actual.

Es áspid que emponzoña los entendimientos, envenena la voluntad, y con frecuencia mata las almas.

Cual astuta serpiente, escúrrese en toda mano, en la enguantada, en forma de lujoso libro, y en la callosa, como cotidiano murmurador, y en la limpia mano del empleado honrado, que incauto va en busca de noticias y sólo halla inmundicias y mentiras. ¡Reptil inmundo! que donde no puede entrar de cabeza, entra con careta y *deja su cola* venenosa.

Es lagarto que se arrastra por las

paredes y las deja sucias, en forma de repugnantes anuncios; y cual salamandra, por doquier segrega su humor dañino, y reproduce constantemente *su cola*, para en todas partes dejarla. Es basilisco traidor, que por la vista mata, mas no por mirar, sino... por ser mirado.

Tal inmundo reptil salido de los mismos antros del averno, es el libro, la revista, la hoja suelta; es la postal por correo transmitida o en álbum coleccionada; es el impreso en la pared pegado; es el rotativo masónico, judaizante, ateo, impío, anticlerical, sectario, liberal, neutro, incoloro y otros cien emisarios infernales que no son sino otras tantas especies de la misma serpiente, que engañan si son escuchados y matan si son mirados, con la sola diferencia de que unos se valen de la mentira y otros de los inmundos alhagos. Todos sus ejemplares despiden tal hálito emponzoñador, que quien fija la vista en su fondo para descifrar sus negras rayas, queda como avecilla fascinada, cada vez más pierde el escrúpulo en manos y ojos, para repetir la mala acción de coger y leer el alevoso papel; luego, satisfecha ya la curiosidad, obra ocultamente el pus inoculado y su satánica baba que queda en la mente del lector perturba el espíritu, aleja la razón de la verdad, aparta el corazón de la virtud, inclina el cuerpo a la concupiscencia, y lo peor de todo, separa el alma de Dios.

Guerra, guerra a muerte a ese reptil infame, a toda prensa no abiertamente buena; ahóguesele en el vacío de sus arcas, depositarias de mul-

tiplicados cinco céntimos, desmenúzcanse sus engendros de modo que en el mayor de sus trozos no queden dos palabras; tapad todas las rendijas por donde pueda colarse en vuestras casas y cerradle vuestras bolsas. En cambio esforzaos en favorecer con entusiasmo, con amor, con constancia, a la prensa buena: al libro moral, a la revista religiosa, al diario católico (al que lo es de veras y siempre, es decir, el que además es francamente apostólico y romano), a la postal decente, a la estampita u hojita piadosa, y sólo así amanecerá el día de la victoria, en que el impreso de Cristo ahogará, matará y sepultará en el infierno al impreso luciferiano.

P. P.

### DÍA DE LA PRENSA CATÓLICA

#### Cómo se distribuirán las Colectas

Con anterioridad al día de San Pedro determinó el insigne Prelado de Sevilla la distribución que había de hacer del resultado, fuera cual fuere, de la Colecta del «*Día de la Prensa*» en su Diócesis.

He aquí las bases:

1.<sup>ª</sup> Referirse solo al año actual sin prejuzgar de los sucesivos, en cada uno de los cuales deberá determinarse la distribución según las necesidades y las circunstancias y lo que vaya enseñando la experiencia.

2.<sup>ª</sup> Dedicar el 60 por 100 de la recaudación a las publicaciones y obras de Buena Prensa de la propia

Diócesis y el 20 por 100 al *Tesoro Nacional*.

3.<sup>a</sup> Reservar un 10 por 100 de la recaudación para asegurar la repetición de la Fiesta en 1917, promover su celebración en todos los pueblos y perfeccionarla en todos los órdenes.

4.<sup>a</sup> Enviar el 10 por 100 al *Dinero de San Pedro* juntamente con el 10 por 100 de las demás Diócesis, remitiéndolo al Papa la Junta Central de la *Asociación Nacional de la Buena Prensa* por medio del Excelentísimo Sr. Nuncio y en nombre de las publicaciones católicas españolas.

La misma distribución se hará probablemente en todas las Diócesis de España, habiendo, por lo menos y hasta el presente, noticia de que han tomado el mismo acuerdo los Eminentísimos Sres. Cardenales de Toledo y Valladolid, los Excmos. señores Arzobispos de Granada y Tarragona y los Rvmos. Prelados de Almería, Calahorra, Cádiz, Cartagena, Ciudad Rodrigo, Córdoba, Cuenca, Jaén, León, Lérida, Mallorca, Mondoñedo, Orense, Osmá, Palencia, Plasencia, Salamanca, Segorbe, Seo de Urgel, Solsona, Tarazona, Tenerife, Teruel, Tuy y Zamora, todos los cuales, reservándose el 65 por 100 (60 por 100 para prensa diocesana y 5 por 100 como fondo de reserva) en sus respectivas diócesis, enviarán el 35 por 100 restante a la Junta Central de Sevilla para que, unido al 35 por 100 de la colecta de Sevilla, sea distribuido por la misma Junta Central en la forma acordada, entre el *Dinero de San Pedro*, el *Tesoro Nacional* y el fondo de re-

serva para promover la Fiesta el año próximo.

Por nuestra parte aplaudimos sin reserva esta distribución y expresamos nuestra gratitud a los Reverendísimos Prelados.

### Pensamientos del P. Victorio

La caridad y aun la razón misma se oponen a que el mal sea nunca combatido por la violencia, ya que un vicio no puede curarse con otro vicio, ni el mal quedará destruido cayendo en otro mal mayor, cual es el usar medios violentos. Quien usa de la violencia se erige en juez para resultar culpado, porque ataca de un golpe a lo justo, a lo racional y a lo humano, y acaba a la postre por perder la idea del bien.

El hombre suele andar en busca de noticias frívolas, ávido siempre de impresiones sensacionales, y así vive irreflexivo, olvidado de sí mismo, hasta convertirse en juguete y esclavo de lo que le ocurra, esto es, sin saber serenamente sobreponerse a los acontecimientos nunca, máxime si son adversos.

El temor nos hace pesimistas y malea nuestros discursos, al paso que la confianza en Dios nos hace andar firmes, serenos y sin vacilar, porque la fe, como luz que nos viene de lo alto, jamás se apaga.

La protervia de juicio y la ambición, son causa de todas las disputas

y guerras que se suscitan entre los hombres; pues éstos viven de sí tan prendados, que neciamente se jactan y defienden sus propios defectos y errores.

### Cultos en la Iglesia de S. Joaquín durante el mes de Septiembre

Día 1.—Primer viernes. Como de costumbre.

Día 3.—Cúmplense dos años de la elección de su Santidad Benedicto XV.—Por la tarde, a las cuatro y media, función al Sdo. Corazón de Jesús en favor del Sumo Pontífice, con plática y Bendición Eucarística.

Día 8.—Festividad de Ntra. Señora de la Victoria, Patrona de la Orden en España. A las siete, misa de Comunión, en que se empezará la Novena a la excelsa Señora. A las diez, misa cantada.—Por la tarde, a las cuatro y media, Rosario, Trisagio Mariano cantado, sermón y reserva.

Día 10.—Por la tarde, a las cuatro y media, función dedicada a Nuestro Padre San Francisco, con plática y Bendición Eucarística.

Día 17.—Por la tarde, a las cuatro y media, función dedicada a S. Joaquín, con plática y reserva.

Día 23.—En la misa primera, empezará y seguirá la Novena a S. Miguel Arcángel.

Día 24.—Festividad de Ntra. Señora de las Mercedes, Patrona de Barcelona. A las diez misa cantada.—Por la tarde, a las cuatro y media, función dedicada a la Stma. Se-

ñora, con plática y Bendición Eucarística.

Día. 29.—Solemnidad del Arcángel S. Miguel, Príncipe de las Legiones Angélicas, y Protector especial de Ntra Orden.

Por la mañana, a las seis, Absolución general para los Terceros y misa de comunión. A las seis y tres cuartos, misa cantada y Bendición Papal para todos los fieles (comulgando ganan indulgencia plenaria).

NOTA.—Durante todo el mes de Octubre, en la primera misa se rezará una parte de Rosario.

### Noticias Religiosas

Las fiestas de precepto en este mes son solos los cuatro domingos.

Para los que no tienen la correspondiente Bula, los días 20, 22 y 23 deben ayunar y abstenerse de carne. Los que la tengan sólo deben abstenerse de carne y caldo el día 22.

Intención especial de este mes para el Apostolado de la Oración es rogar para que prosperen todas las Asociaciones de la Juventud.

La elección de Correctora del Convento de Mínimas de Andújar ha recaído en la Rda. Madre Sor Mercedes del Corazón de Jesús. Sea para bien.

En el Convento de Écija (Sevilla) falleció el día 2 de Agosto la novicia Sor Petra de la Anunciación, (q. e. p. d.) después de recibir los Santos Sacramentos, la Bendición Apóstolica y de haber hecho su profesión religiosa antes del tiempo con

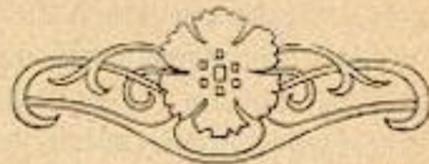
la debida autorización. Sus cristianísimos padres la consagraron a Dios con gran voluntad a los 18 años de edad, apadrinándola D. Enrique González y Gutiérrez y su Sra. Esposa D.<sup>na</sup> Josefa García, bienhechora insignie de la Comunidad. Ha sido una pérdida muy sensible por las grandes esperanzas que daban sus extraordinarias cualidades, pero su santa muerte es un celestial bálsamo que consuela, alienta y resigna. Sin embargo suplicamos algunos sufragios por su eterno descanso en la gloria.

### Reseña

Se ha celebrado en este templo la fiesta de su Titular S. Joaquín con gran solemnidad y gran asistencia de fieles. Fué anunciada desde el día anterior con repique general de campanas. La misa de comunión fué amenizada con el canto de preciosos motetes, acercándose a la sagrada mesa innumerables devotos enervorizados por la tierna plática del Rdo. Sr. Esplugas, Beneficiado de Santa María del Pino. A las 10 empezó el solemne oficio que celebró el M. Rdo. P. Corrector, asistido por religiosos de la Comunidad. El orador sagrado pintó de mano maestra la gran figura de S. Joaquín, poniendo de relieve las excelsas virtudes que le adornaron, por las que mereció ser elegido entre todos los hombres para digno Padre de la Madre de Dios, Reina Soberana de Cielos y Tierra. Por la tarde no disminuyó la concurrencia, venida de todos los extremos de la ciudad, ávi-

da de obsequiar al Glorioso Patriarca de la Esperanza y de oír sus glorias. Admirable estuvo el M. R. P. Solá, de la Compañía de Jesús, quien expuso con gran acierto la virtud de la pobreza y sacrificio del Glorioso Santo, narrando la distribución que hizo de sus riquezas y que observó toda su vida, es a saber: dividió sus bienes en tres partes, y consagró la 1.<sup>a</sup> a las necesidades del templo y sus ministros; la 2.<sup>a</sup> para socorro de los pobres (no para fomento de vicios y viciosos), y la 3.<sup>a</sup> para el moderado y honesto sustento de sus necesidades más indispensables. Comparó esta hermosa conducta con la de muchos cristianos, que cuanto más tienen más quieren, que desconfían de la Providencia de Dios o quieren vivir en asegurada holganza, y buscan regalar su cuerpo como si fueran dioses. Exhortó a todos a imitar al buen Patriarca, los ricos en su templanza y moderación y en la práctica de la caridad, y los pobres en su sencillez y privaciones, amando al trabajo y la cristiana sumisión.

Después de haber besado con devoción la reliquia de San Joaquín todos los presentes, frente a la iglesia se elevaron dos globos aereostáticos, enviando así al cielo también nuestras alegrías naturales, con lo cual se terminó la fiesta con toda satisfacción.



### Limosnas recibidas

Sra. Giralt, 0'50 ptas.; Sr. Soler, 5; Sr. V. Elvira, 2; Sra. C. Verdura, 0'50; Sra. M. Plans, 0'50; Sra. D. Puigdenogós, 0'50; Sra. C. Delriu, 0'25; Señora J. Costa, 0'50; Sra. A. Roig, 0'50; Sra. A. Casas, 0'20; Sra. F. Font, 0'40; Sra. E. Aragonés, 0'20; Sra. T. Fábregas, 0'20; Sr. M. Rivera, 2; Rdo. N. N., Pbro., 1; Varias terciarias, 1'50; Señora R. Riús, 1; Sra. Pons de Freixa, 2; Señor J. Sala, 1; Sra. Guillent, 1; Señora Puiggros, 0'50; Sr. P. Felín, 1; Sra. C. Peira, 3; Sr. J. Arteche, 3; Sra. J. Sánchez, 1'50; Sra. C. Prat, 3; Sra. R. Janer, 1'50.—*De Daimiel*: Rdo. S. Mateos, 1; Rdo. A. Fernández, 1; Rdo. J. Rodríguez, 1; Rdo. F. Rodríguez, 1; Sr. F. Lozano, 1; Sr. L. Ruiz, 2; Sr. F. García, 1; Sra. C. Coca, 1; Sra. R. Villegas, 1; Sr. Cura Párroco de Anchuras, 1.—*De Archidona*: Sr. F. Luque, 1'25; Señora M. Sánchez, 1'25; Sra. D. Liceras, 1'25; Sra. C. Checa, 1'25; Sra. D. Ortiz, 1'25; Sra. J. Ardila, 1'25; Sra. N. Tirado, 0'50; Sra. M. González, 1; Sra. M. Moreno, 1; Sra. R. Giménez, 0'50; Señora M. Garrido, 0'50; Sra. F. Sillero, 0'50.

### Objetos de devoción

#### LIBROS

Vida de San Francisco de Paula, Fundador de los Mínimos, por el M. R. P. José Gómez de la Cruz,

Cronista de la Orden. Nueva edición. Un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor de 400 págs., encuadernado en tela inglesa flexible, con plancha de oro. . . . . 2'50

Trecenario de San Francisco de Paula. Librito nuevo y muy devoto, dispuesto por un padre Mínimo. . . . . 0'40

Libritos de la Regla de la Orden Tercera. . . . . 0'25

Triduo al Taumaturgo Calabrés para alcanzar por su medio cualquier gracia urgente. Hojita de 4 páginas, a 0'10 ptas. cada una y a 5 ptas. el ciento.

Estampas de San Francisco de Paula, a dos tintas, con la verdadera efigie del Santo. Una 0'05 pesetas, el ciento 2'50 ptas.

Estampas de San Miguel Arcángel, Protector de la Orden. Una 0'05 pesetas, el ciento 2'50 ptas.

Medallas de plata de N. Santo Padre y Ntra. Sra. de la Consolación. . . . . 1'00

Medallas de aluminio de id. id. 0'05

Novenas de S. Joaquín. . . . . 0'25

Estampas . . . . . 0'05

Ritual de la V. O. T. . . . . 0'35